

## COMENTARIO

### COMPLEJIDAD, SOCIEDAD Y VIDA COTIDIANA

Pedro L. Sotolongo

*Instituto de Filosofía, La Habana. [pedro.sotolongo@infomed.sld.cu](mailto:pedro.sotolongo@infomed.sld.cu)*

#### Resumen

Son diversas las manifestaciones en nuestras sociedades contemporáneas que pueden servir de evidencias empíricas sobre complejidad social. Y eso hace que la cuestión radique actualmente en cómo mejor caracterizar dicha complejidad social en tanto tal. Los trabajos que hemos venido realizando en los últimos 4 años en nuestro Instituto a favor de una conceptualización de la complejidad SOCIAL nos han llevado a proponer lo que podríamos llamar, convencionalmente por supuesto, una `Tercera Vía´ de abordaje de ese viejo dilema y a través de la cuál es nuestro convencimiento que el enfoque ´de la Complejidad´ puede arrojar una luz nueva sobre el mismo.

En la actualidad difícilmente sea debatible que las sociedades contemporáneas son mucho más que la simple suma de sus partes componentes, o que su desenvolvimiento dimana de otro lugar que no sea de sus propios rasgos, o que su futuro sea predecible en todos sus aspectos en tanto acontecimientos aparentemente intrascendentes y fortuitos pueden llegar a tener una fortísima incidencia en ese desenvolvimiento ulterior. De modo que ya sabemos que nuestras sociedades exhiben características sistémicas, de sistemas que son auto-organizadas y que se apartan de las condiciones de equilibrio. En otras palabras, que se comportan como sistemas complejos no lineales con un desenvolvimiento auto-organizado.

PEDRO SOTOLONGO

Por otra parte, son diversas las manifestaciones en nuestras sociedades contemporáneas que pueden servir de evidencias empíricas de la presencia de esa complejidad social. Y eso hace que la cuestión radique actualmente en cómo mejor caracterizar dicha complejidad social en tanto tal.

Y entonces nos hacemos algunas preguntas cómo éstas: ¿En cuáles de dichas diversas evidencias empíricas de la complejidad social apoyarnos para esa caracterización? ¿De dónde emerge la complejidad SOCIAL? ¿De invariantes antropológicas o psicológicas que exhiben los hombres y mujeres que componen una u otra sociedad, en tanto subjetividades individuales? ¿De las variadas estructuras sociales que presentan una existencia objetiva en dichas sociedades?

¿De unas y otras, es decir, de los individuos sociales y de las estructuras sociales? Con lo que no hacemos más que repetir, formulándola con términos nuevos, el viejo – pero aún no resuelto- problema de la correlación entre lo que los científicos sociales suelen denominar ‘lo micro’ y ‘lo macro’ social.

Los trabajos que hemos venido realizando en los últimos 4 años en nuestro Instituto a favor de una conceptualización de la complejidad SOCIAL nos han llevado a proponer lo que podríamos llamar, convencionalmente por supuesto, una ‘**TERCERA VÍA**’ de abordaje de ese viejo dilema y a través de la cuál es nuestro convencimiento que el enfoque ‘de la Complejidad’ puede arrojar una luz nueva sobre el mismo.

Esta suerte de “tercera vía” es la de la emergencia de patrones de complejidad en la vida social cotidiana. (la vida cotidiana como “cenicienta de la teoría social) Tales patrones son **REGÍMENES CARACTERÍSTICOS DE PRÁCTICAS SOCIALES COLECTIVAS** (familiares, educacionales, de grupos de coetáneos, comunitarias, políticas, clasistas, religiosas, de género, de raza, de etnia, etc., etc., etc.) en los cuáles los hombres y mujeres reales y concretos de una u otra sociedad se involucran tácitamente

## COMPLEJIDAD, SOCIEDAD Y VIDA COTIDANEA

(pre-reflexivamente) en verdaderas REDES DE INTERACCIONES SOCIALES. Puede mostrarse, empírica y teóricamente, que es precisamente de unos u otros de tales patrones de interacción social de la vida cotidiana<sup>1</sup> (de una u otra de esas redes de interacciones sociales cotidianas) de dónde emerge la complejidad SOCIAL. Y en particular, puede mostrarse cómo es que de tales patrones de interacción social de la vida cotidiana es que dimanan –de manera paralela y simultánea- TANTO las ya mencionadas estructuras sociales objetivas COMO las también mencionadas subjetividades sociales individuales. ¿Por qué puede afirmarse que es de aquí de dónde emerge la complejidad SOCIAL? Porque cada uno de esos regímenes de prácticas colectivas características de la vida cotidiana actúa como un verdadero ATRACTOR DINÁMICO-SOCIAL, es decir, como un constreñimiento social sensible-al- contexto<sup>2</sup>, que ejerce simultáneamente efectos limitantes y habilitantes sobre los involucrados en los mismos.

El poder atrayente “cimentador” de tales patrones de interacción social de la vida cotidiana (de tales redes de interacciones sociales cotidianas) proviene de las expectativas sociales mutuas que se establecen tácitamente entre los involucrados. Esas expectativas sociales mutuas simultáneamente limitan por una parte (coartando ciertos comportamientos sabidos como socialmente `no esperados´) en una suerte de interacciones `de arriba abajo´ o `top-bottom´ (que van de la totalidad de la red de interacciones

---

<sup>1</sup> Puede distinguirse –convencionalmente, por supuesto- entre patrones `horizontales´ de interacción social, que remiten a factores de índole social (el patrón comunitario, el familiar, el clasista, etc.) y patrones `verticales´ de interacción social, que remiten a invariantes-de-origen de índole biológico-étnica (el patrón de género, el de raza, el de etnia); éstos como que “atravesasen” a aquéllos, pudiéndose entonces distinguir, por ejemplo, patrones clasistas de interacción social de blancos y de negros; patrones familiares de interacción social masculino y femenino; patrones educacionales de interacción social de una etnia autóctona y de una etnia inmigrante, entre otros. Es decir, “no se vive”, “no se práctica” igual un mismo patrón de interacción social por un blanco que por un negro, por un hombre y por una mujer, por un indígena y un inmigrante.

<sup>2</sup> “Sensible al contexto” significa que tales redes de interacciones sociales de la vida cotidiana quedan marcadas por `lo que les ha pasado´ (por su historia), así como por `lo que les está pasando´ (por su contexto específico de interacción).

PEDRO SOTOLONGO

sociales cotidianas hacia sus componentes) y por otra parte habilitan (posibilitando otros ciertos comportamientos que se conocen como socialmente esperados) en una suerte de interacciones sociales `de abajo arriba` o `bottom-up` (de los componentes de la red hacia su totalidad).

Y, a su vez, dichas expectativas sociales mutuas se erigen a partir de lo que denominaremos como “abordamientos sociales” (social affordances) que caracterizan las resultantes socialmente específicos de la interacción de los hombres y mujeres involucrados con su medio social circundante y de los cuáles hemos identificado 4 de especial incidencia social:

Las desigualdades de circunstancias a favor de alguien (y en des-favor de otros) entre los involucrados; en otros términos, las asimetrías sociales empoderantes o desempoderantes, (familiares, de grupos de coetáneos, educacionales, comunitarias, políticas, clasistas, religiosas, de género, de raza, de étnia, etc., etc., etc.),

Las diferentes satisfacciones e insatisfacciones de los involucrados; es decir, las asimetrías sociales deseantes (familiares, educacionales, de grupos de coetáneos, comunitarias, políticas, clasistas, religiosas, de género, de raza, de étnia, etc., etc., etc.).

La multiplicidad de posicionamientos heurísticos de los involucrados; o sea, las asimetrías sociales epistémicos (del Saber (familiares, educacionales, de grupos de coetáneos, comunitarias, políticas, clasistas, religiosas, de género, de raza, de étnia, etc., etc., etc.),

La multiplicidad de posicionamientos enunciativos de los involucrados; en otras palabras, las asimetrías sociales discursivas (familiares, educacionales, de grupos de coetáneos, comunitarias, políticas, clasistas, religiosas, de género, de raza, de étnia, etc., etc., etc.), y que, por lo tanto, remiten y no pueden no remitir a los ámbitos sociales del PODER, del DESEO, del SABER y del DISCURSO que fungen entonces como los “ingredientes” de esa “mezcla cimentadora” que ya dijimos son las expectativas sociales mutuas para cada red de interacciones sociales cotidianas

## COMPLEJIDAD, SOCIEDAD Y VIDA COTIDANEA

(para cada patrón de interacción social de la vida cotidiana) ; o expresándonos más exactamente, remiten y no pueden no remitir a las prácticas “locales”<sup>3</sup> de Poder, de Deseo, de Saber y de Discurso (por cierto, articuladas todas con todas, es decir, “circularmente”) en que cada uno de nosotros se ve involucrado (y no puede no verse involucrado) en su vida cotidiana.

En los trabajos que hemos venido realizando en los últimos años y que con el título de Teoría Social y Vida Cotidiana y el sub-título de La Sociedad como Sistema Dinámico Complejo han quedado conformados como un libro que esperamos pueda publicarse pronto, hemos argumentado como es que a través no de otra cosa que de paralelas y simultáneos procesos de objetivación (es decir, de exteriorización objetiva) social colectiva y de subjetivación (es decir, de interiorización) social individual, de tales redes de interacciones sociales que conforman nuestras prácticas cotidianas (familiares, educacionales, de grupos de coetáneos, comunitarias, políticas, clasistas, religiosas, de género, de raza, de etnia, etc., etc., etc.) es que se producen las estructuras sociales objetivas (lo que denominamos como lo macro social) y se constituyen nuestras subjetividades sociales individuales (lo que denominamos como lo micro social).

De modo que la metáfora –de origen biológico- que reza que lo macro se acumula de la agregación de lo micro parece “no funcionar” en la sociedad. Lo que los investigadores sociales denominamos lo macro social (las grandes estructuras objetivas de relaciones sociales) y lo micro social (las subjetividades sociales individuales) son producidas y constituidas, respectivamente, paralela y simultáneamente a través de la objetivación/subjetivación concomitantes de los diversos patrones de nuestras redes de

---

<sup>3</sup> Prácticas sociales “locales” en el sentido de que tienen lugar en los marcos de las llamadas `situaciones de interacción social con co-presencia` de los involucrados. Tales `situaciones de interacción social con co-presencia` de la vida cotidiana aportan los “escenarios sociales” concretos y específicos donde cada vez se desenvuelven unos u otros de nuestros patrones de interacción social (haciéndose esta representación “cómplice” de las contraposiciones entre lo macro y lo micro)

PEDRO SOTOLONGO

interacción social, es decir, de los diversos regímenes de prácticas colectivas características de nuestra vida cotidiana, en los que, como verdaderos atractores dinámico-sociales, nos vemos involucrados desde que nacemos hasta que desaparecemos. Y desde los cuáles emerge la complejidad SOCIAL.

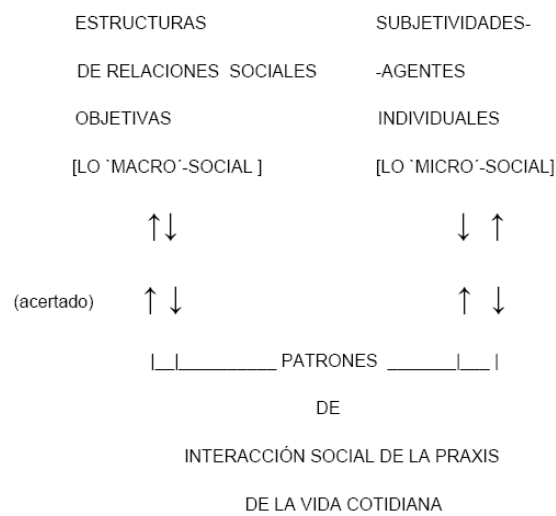
Objetivación social (las relaciones sociales así estructuradas objetivamente) de los regímenes de prácticas colectivas cotidianas –que no otra cosa son esos patrones de interacción social - y subjetivación social (las subjetividades así constituidas como sujetos-agentes sociales ) de dichos regímenes de prácticas colectivas cotidianas que, una vez plasmadas, pueden incidir, entonces, en la próxima (en la subsiguiente) “vuelta” o “bucle” del patrón de interacción social de que se trate (reforzando o debilitando esas prácticas colectivas cotidianas, según sea el caso, lo que contribuirá su reproducción o a su modificación) contextualizándolo(las) DESDE LO PRODUCIDO POR ÉL (ELLAS) MISMO(AS).

Por lo tanto, esas generación y articulación entre `lo macro´ y `lo micro´<sup>4</sup> social que es entonces de concomitancia, de inclusión mutua, de incidencia recíproca recurrente, de co-generación, y que, con mucha frecuencia –y erróneamente- representamos de modo directo e inmediato de la siguiente manera:



<sup>4</sup> Nótese como tal representación “se mueve” - mejor sería decir: `está encerrada- dentro de la lógica dicotómica bivalente (aristotélica) que solemos emplear, sin que dicho empleo vaya acompañado de reflexión alguna acerca de sus límites y limitaciones; como si fuera `LA ÚNICA´ lógica que podemos emplear o como si ésta forma-dicotómica fuese la forma lógica más adecuada a un pensar dialéctico.....

## COMPLEJIDAD, SOCIEDAD Y VIDA COTIDANEA



En nuestros trabajos ya aludidos hemos también constatado el carácter `indexical´ (es decir, “situado”), `reflectivo´ y `abierto´ de los patrones de interacción social; su índole procesual-dinámica; su diferente `rango o alcance social´ (para caracterizar la direccionalidad de determinaciones en la articulación inter-patrones: p.e. el carácter determinante del patrón clasista para con el familiar); las ya mencionadas `situaciones de interacción social con co-presencia´ (como sui-generis `escenarios sociales´) en que se concreta todo patrón y que permiten distinguir entre `vínculos sociales (para los que la co-presencia es imprescindible –y el nombre y apellido de

PEDRO SOTOLONGO

los involucrados es esencial) y relaciones sociales (para las cuales la co-presencia es factible, pero no necesaria e imprescindible –y el nombre y apellidos de los involucrados no es esencial); la inmanencia en esas situaciones de interacción social con co-presencia de nuestras prácticas de PODER, de DESEO, de SABER y de DISCURSO `circularmente´articuladas; su registro subjetivo consciente-reflexivo, tácito-pre-reflexivo e inconsciente, mediante el cuál nos constituimos como subjetividades sociales.

Además, el reconocimiento de lo expuesto permite darnos cuenta de qué es lo que `se cambia´ en los procesos del llamado `cambio social. Comúnmente nos referimos a que “hay que cambiar las estructuras sociales vigentes” (evidentemente cuando no nos satisfacen), o a que “hay que cambiar la mentalidad de la `gente””, es decir, a los sujetos sociales individuales (obviamente cuando tales subjetividades tampoco nos satisfacen). Es la cardinal problemática del cambio social. Y ya bien de manera explícita –o más frecuentemente implícitamente- pensamos (y hasta intentamos) llevar a cabo dichos cambios operando directa e inmediatamente (sin mediaciones) sobre esas estructuras sociales (y sus instituciones) y/o sobre esas subjetividades sociales. Cuando en realidad, a partir de lo expuesto más arriba, ello nunca resulta factible.

Y no resulta factible por la sencilla razón de que tales estructuras objetivas (con sus instituciones) y tales subjetividades individuales, con las que estamos disconformes, han sido la resultante de (han sido producidas, generadas, por) determinados regímenes de prácticas colectivas características del obrar cotidiano de los hombres y mujeres reales y concretos de esa sociedad; es decir, por determinados patrones de interacción social de la vida cotidiana, QUE SON, ENTONCES, LOS QUE SON SUSCEPTIBLES DE SER CAMBIADOS (que sea más fácil o más difícil es otra cuestión) DE MODO DIRECTO E INMEDIATO (SIN MEDIACIONES).



## COMPLEJIDAD, SOCIEDAD Y VIDA COTIDANEA

Es decir, son los patrones de interacción social de la vida cotidiana en comunidades (colectividades humanas) en su calidad de sui-generis atractores dinámicos sociales `lo que hay que cambiar´, `lo que cambia en el “cambio social”´; y, al cambiar esos patrones (esos regímenes de prácticas colectivas características recurrentes de la vida cotidiana), NO PUEDEN NO CAMBIAR entonces, concomitantemente con aquél cambio, LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y LAS SUBJETIVIDADES SOCIALES VIGENTES, pues esos nuevos patrones de interacción social (ese nuevo tipo de prácticas colectivas características recurrentes), ese renovado régimen dinámica de tales atractores sociales, producen, generan, OTRAS objetivaciones sociales (OTRAS relaciones sociales objetivas, con OTRAS instituciones<sup>5</sup>) y OTRAS subjetivaciones sociales (`gente´ con OTRAS mentalidades; es decir, OTRAS subjetividades-agentes).

La circunstancia de que `lo que hay que cambiar´ y/o `lo que cambia en el “cambio social”´ sean los patrones de interacción social, es decir, regímenes de prácticas colectivas, no elimina, sino por el contrario, presupone, la importante cuestión de una dialéctica de articulación entre `lo individual´ y `lo social -o formulado mejor aún, entre `lo individual social y `lo colectivo social en la problemática del `cambio social.

Así, basta con que uno sólo de los `quién(es)´ -o un pequeño grupo de ellos

-de entre los involucrados en uno u otro patrón de interacción social- emprenda la iniciativa (que, al comenzar

---

<sup>5</sup>En los Resultados de Investigación obtenidos se muestra como una u otra “institución” social no es ni más ni menos que un ámbito social (el estatal, el económico, el jurídico, el familiar, el religioso, etc., etc.) en el que se ha instaurado –“instituido”, decimos entonces- uno u otro régimen de prohibiciones y de permisividades concomitantes concernientes a determinadas prácticas sociales; es, por lo mismo, la institucionalización de uno u otro patrón de interacción social. Regímenes de prohibiciones y de permisividades que pueden ser tácitos (p.e. el de la institución familiar) o explícitos (p.e. el de la institución jurídica); cuando, además de explicitarse, es necesario esforzar y controlar la observación (el cumplimiento) de tal régimen, la institución correspondiente deberá `organizarse (crear la o las organizaciones sociales pertinentes para dicho enforzamiento y control) El uso cotidiano de los términos `institución y `organización vela (in visibiliza) muchas veces lo apuntado, amén de mezclar `lo institucional´ y `lo organizacional indiscriminadamente.

PEDRO SOTOLONGO

tiene frecuentemente `todas las de perder´) de instaurar un patrón (de prácticas familiares, educacionales, clasistas, religiosas, de género, de raza, etc., etc., etc.) alternativo al vigente para que, en principio ello sea factible (que sea probable, es otra cuestión). No es ocioso recalcar que, según sea el patrón de interacción social al que se le quiere oponer un patrón alternativo, el `precio social a pagar (los riesgos a correr) pueden ser en extremo diferentes (llegando a ser el de la propia vida de los `quién(es)´ que lo intentan, como por ejemplo sucede en ocasiones en el caso del patrón de prácticas clasistas, o en el de las prácticas de participación y/o activismo político)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Se comprende, entonces, qué -a posteriori (es decir, cuando -y si- se ha logrado ya instaurar el nuevo patrón de interacción social, es decir el nuevo régimen de prácticas colectivas, que pasan ahora, por lo mismo, a tornarse características) aquél `quién´ primero en intentarlo y aúellos `quién(es)´ que lo secundaron, puedan ser, en principio también, reconocidos respectivamente como `el líder´ y `la vanguardia´ (religiosos, políticos, clasistas, educacionales, etc. etc., según el patrón de interacción social que haya resultado alterado). Esto corresponde a una concepción "no vanguardista" de `las vanguardias´, pues, como es evidente, sólo pueden ser comprendidas como tal por los resultados concretos de su práctica, también concreta, por modificar uno u otro régimen de prácticas colectivas vigentes y no desde un `a priori´ declarativo.